

Migración de retorno:

Modos de incorporación para hogares de nacimiento mixto en México

Resumen

Las estadísticas de población de Los Estados Unidos y México demuestran evidencia de que existe la migración de retorno a México. El estudio que aquí se presenta se basó en entrevistas realizadas en un municipio en el Estado de México durante el verano del 2010, con familias de nacimiento mixto, es decir, que incluyen entre sus miembros ciudadanos Mexicanos y también hijos estadounidenses de padres migrantes mexicanos, después de volver de los Estados Unidos a reinstalarse en México. Utilizando la estructura teórica de Portes y Zhou sobre métodos de incorporación, este estudio examina los retos – en términos de reglamentos gubernamentales, la recepción social, y las comunidades co-étnicas – que se tiene que enfrentar por la primera y segunda generación en los casos de retorno de familias migrantes. El presente estudio ha encontrado que el gobierno municipal se preocupa poco por los niños extranjeros y su integración en las escuelas mexicanas. También, puede ser que la familia y la comunidad no ayudan en el proceso de adaptación a México para estas familias retornadas. A pesar de la falta de una comunidad co-étnica, de alguna manera los padres se acoplan a una posición social definida por los empleos o de mano de obra o empresariales, pero para los niños es una lucha hallar lugar donde pueden sentirse en casa.

Conclusiones

En la migración de retorno, las familias se integran en la sociedad de varias formas. De acuerdo a Portes y Zhou, las tres formas de incorporación es: por parte de reglamentos

gubernamentales, por recepción de comunidad, y por su comunidad co-étnica. Esta teoría puede adaptarse a la experiencia de los retornados de los migrantes y sus hijos estadounidenses que se trasladan con ellos. En este estudio, encontré que los reglamentos del gobierno mexicano crean barreras para que los niños nacidos en los EEUU puedan tener acceso a la educación a largo plazo. Los casos estudiados aquí señalan los obstáculos que existen para que estos niños se inscriban en las escuelas primarias, secundarias, y preparatorias. A falta de algún método establecido para matricular a niños estadounidenses a las escuelas de México, los adultos se encuentran obligados a navegar el proceso por sí mismos. El procedimiento multinivel es complicado, largo, y a veces fallado. Los padres viajan a diferentes oficinas de gobierno a lo largo del estado para obtener los formatos y credenciales requeridas para matricular los niños. La falta de iniciativa gubernamental para normalizar el proceso de inscripción para estudiantes extranjeros impide el proceso de adaptación para los migrantes retornados y sus hijos. Los padres quedan afectados por ser los actores en el proceso, como son los tutores responsables por la educación de estos niños, mientras los niños quedan afectados por la interrupción de su educación. Finalmente, es la segunda generación que paga el precio de los procedimientos matriculares fracasados cuando sus inscripciones temporales se vencen, y las escuelas pongan en práctica las reglas federales. Hasta el momento de realizar este estudio, el gobierno no había tomado ningún papel hacía hacer que el proceso fuera más factible para estas familias. A la vez, el apoyo del gobierno municipal para este estudio y su ayuda para estar en contacto con los casos creyó un nivel de comunicación que espero que haga de utilidad la información contenida en este estudio.

Una segunda forma de integración fue la recepción social. Las familias de nacimiento mixta (con familiares extranjeros y Mexicanos) que regresaron a sus comunidades de origen no

eran siempre bien recibidos por familiares sin prejuicios. La primera generación tenía más ataduras más complicadas con sus familiares y personas de la comunidad. Sus tiempos fuera de México complicaban su integración, y no siempre se encontraban bienvenidos por parte de la familia. Sin embargo, la mayoría de las familias se sentían bien recibidas por la comunidad en general. Por otro lado, la segunda generación de otras formas, se encontraban menos impactados por la historia de su familia. Los niños extranjeros se sentían felices por los parientes nuevos que se ganaron cuando se trasladaron a México, y sienten que sus familias extendidas los tratan bien y los reciben bien. Sin embargo, los miembros de la comunidad en general expresaban prejuicios en contra de los niños extranjeros, y esto afectaba su adaptación. Se burlaban de ellos, los intimidaban, y los niños fueron víctimas de *bullying* por los niños mexicanos. En general, los niños enfrentaron más retos que sus papás por no tener historia personal en el lugar, por falta de conexiones sociales, y por sus experiencias escolares muy diferentes.

Una tercera forma de incorporación es a través de la comunidad co-étnica.

Desafortunadamente, no hay datos precisos sobre cuantas familias de nacimiento mixta viven en México después de haber vivido en los EEUU. Estas familias también son diferentes culturalmente de sus compañeros que nunca han migrado, así que no se puede considerar su grupo étnico como comunidad co-étnica. A pesar de que anteriormente el municipio no había contado con familias de nacimiento mixto, de alguna manera, las familias estaban adaptándose. Los adultos han encontrado empleo y están tomando trabajos de mano de obra y abriendo sus tiendas como comerciantes. Por otra parte, los niños tienen dificultades en la escuela y en la comunidad.

A pesar de las barreras institucionales para obtener educación de largo plazo, falta de apoyo familiar o comunitario, o de una comunidad co-étnica – los casos de migrantes retornados

(y sus hijos) analizados en este estudio demuestran indicaciones de “arraigarse”, aunque sea a paso diferente. Los que llegaron primero en este estudio indicaron dificultades de adaptación. Esteban*, quien fue deportado en el 2009, habla de las actitudes de sus hijos adolescentes, “apenas llegaron y ya se querían ir, dicen que no es bonito.” Pero José, un adolescente que migró cuatro años antes de la entrevista, tuvo problemas severos en la escuela, prefirió hacer su entrevista en español—demostrando indicaciones de adaptación en cuanto al idioma.

También se encontraban señales de lenguaje perdido en las narrativas. Johana* y su familia se mudaron a México en el 2008, pero indica que su hija ya está perdiendo su inglés.

Ella ya esta olvidándose del inglés, pero con los niños que vinieron el otro día, ella llegó contenta, ella no se había sentado a hablar el inglés así con nadie. Y luego el otro día encontramos un niño de su edad y ella dijo que hablo con él en ingles...pero si ya está empezando a olvidar.

Esperanza* quien regresó en el 2008 explica de el proceso de manejar las diferencias económicas.

Al principio era difícil también porque no estaba acostumbrada a volver a vivir aquí. Porque estaba acostumbrada hacer mi propio dinero, a tenerlo cada dos semanas – cada viernes. Y aquí no podía trabajar porque no estaba yo acostumbrada a ganar 100 pesos, 120 al día.

Llegando a la realización de las diferencias de pago, ella prefiere vivir como ama de casa en lugar de trabajar por pago bajo.

El papel de los redes sociales en el proceso matricular también merece atención. Los migrantes retornados con familiares en los EEUU pudieron obtener los documentos que faltaban más fácilmente que los que no tenían. Los familiares viajaron a las oficinas consulares para información y ayuda para conseguir los apostillados, a diferencia de los participantes de este estudio, que les faltaba esta documentación tan necesaria para la inscripción de sus hijos en la escuela. Sin familiares en los EEUU, las familias a lo mejor no tendrían manera de completar el proceso de inscripción. Además, las conexiones en los EEUU sugieren señales de migración continua (Massey 1997). Los retornados con amistades también podían usar sus las direcciones para recibir correo importante.

El aumento de migración de regreso y de poblaciones extranjeras en México son indicativos de importantes procesos sociales, económicos, y políticos actualmente ocurriendo entre México y los EEUU. Lo que necesita más atención es la segunda generación (los hijos de los retornados) que en los casos de migración de retorno, se encuentran sintiéndose desplazados. ¿Que son las consecuencias a largo plazo de la indiferencia gubernamental? ¿Tendrán los hijos de migrantes retornados interacciones positivas con los parientes de sus padres? ¿Cómo responderán sus comunidades a ellos pasando los años? Estas son preguntas que los dos países deben considerar. México se encuentra en un momento clave, donde o puede seguir ignorando el problema o puede tomar un papel en ayudar a que estos niños puedan integrarse. La capital cultural con que cuentan estos niños estadounidenses es enorme. Como los daños del INEGI (2010) indican, la población de migrantes retornados tiene alta tasa de escolaridad (Salgado y Bordi 2007). Por otro lado, los niños de este estudio tienen capacidades para leer y escribir en inglés que México podría utilizar donde hace falta, incluyendo industrias laborales. Como Dustmann y Weiss indican en un estudio de migración de retorno en Inglaterra, “los países con

una alta tasa de migración pueden llegar a ganar por las oportunidades que han tenido su gente de adquirir experiencias en países extranjeros...” (Dustmann and Weiss 2007).

Este estudio también demuestra que los hijos de nacionales mexicana que se trasladan a México no son migrantes retornados. Hijos de migrantes no deberán ser categorizados como migrantes retornados porque nunca nacieron en México, nacieron en los EEUU.

Finalmente, aunque se hicieron leves modificaciones a la estructura de maneras de incorporación de Portes y Zhou, este estudio demuestra como las teorías de emigración hacia los Estados Unidos pueden ser utilizadas para examinar migración de retorno, a falta de teorías enfocadas específicamente en ella. Esto es útil porque hasta la fecha, casi no hay estudios que han utilizado las teorías de asimilación creadas para la migración hacia los EEUU para examinar el caso de migración de retorno. La teoría de Portes y Zhou fue modificada en las siguientes maneras para adecuarse a la migración de retorno: “reglamentos gubernamentales”, el primer modo de incorporación, fue utilizado para explorar como los migrantes retornados y sus hijos extranjeros pueden ser afectados cuando intentan a integrarse; “recepción social” fue subcategorizada en “familia y comunidad” para ilustrar la complejidad de la experiencia de migración de retorno; y el concepto “co-étnico” fue re-conceptualizado para incluir la situación de la integración de la migración de retorno. Dado el hecho de que las estadísticas sugieren que la población de familias de dos nacionalidades está creciendo rápidamente, en el futuro los estudios deberán enfocarse en las comunidades co-étnicas en México, y la pregunta en cuanto a si también desarrollarán las mismas redes de apoyo como se ha hecho en las tradicionales comunidades co-étnicas en los EEUU.

Recomendaciones

A diferencia de sus contrapartes de segunda generación en los Estados Unidos, la segunda generación (hijos de migrantes retornados) tiene experiencias de adaptación más intensificadas que las de sus padres. A pesar de hablar un español limitado y contar con niveles de educación más altos que el promedio nacional, su comprensión en español ni se acerca al nivel de sus contrapartes mexicanas. Un paso imprescindible es entender las estadísticas descriptivas de la población de la migración de retorno. Actualmente, las estadísticas del INEGI no distinguen entre el idioma que los migrantes retornados hablan y el que leen y escriben (Salgado and Bordi 2007). Sin embargo, como hemos visto en los casos de este estudio – lenguaje juega un papel en la adaptación en la comunidad. Interpretaciones inadecuadas de esta información puede llevar a erróneas decisiones en cuanto a políticas gubernamentales. Otra falla de los reportes INEGI es el distributivo de la edad de los extranjeros. Solamente incluyen los estudiantes que están matriculados (Salgado y Bordi 2007) – no los que están viviendo en las sobras. Se requiere de un método mejor para llegar a estadísticas de migración de retorno más confiables.

A nivel municipal, los gobiernos pueden obtener esta información con un cuestionario aplicado durante las inscripciones escolares. Esta encuesta incluiría las básicas preguntas demográficas, como edad, sexo, país de origen. Preguntas sobre nivel de capacidad en los idiomas también deben ser incluidas para saber cuáles de los grupos necesitan más atención. Sería recomendable que la encuesta tenga manera de distinguir cuales estudiantes están debidamente inscritos, y cuales están inscritos provisionalmente. De esta manera, las presidencias municipales podrían tener datos más exactos sobre cuántos niños de edad escolar hay en sus municipios.

La averiguación de los números de los retornados y sus hijos extranjeros puede ayudar al municipio a implementar proyectos para esta creciente población. Por ejemplo, los resultados de

este estudio señalan que idioma y educación es de gran importancia para los padres. Podría ser indicado algún programa bilingüe para ayudar a incorporar estos niños recién llegados – los niños extranjeros. Alternativas menos costosas podrían involucrar ofrecer clases particulares en inglés – por algún angloparlante de origen, que tal vez suavizarían los obstáculos que los estudiantes enfrentan en sus estudios en español.

Reglas estatales y locales también pueden redirigir su atención a la re-estructuración del proceso de inscripción. Esto tendría que ser un acuerdo entre el gobierno federal, estatal, y local, para lograr una normatividad para todos. El segundo paso sería de crear un guía con cada paso especificado con “preguntas comunes”, sobre cómo hay que hacer para la inscripción de estudiantes extranjeros. Este sería la forma más baja en costo, y podría resolver el problema que vendrá presentándose, según las estadísticas de población. Esto también bajaría la carga llevada por las instancias gubernamentales y ofrecería al público un proceso escrito que pueden seguir. Un proceso bien explicado en escrito (al nivel indicado para la población general) puede aliviar la confusión sobre cuáles son los requisitos, ofrecería una lista de costos, y una lista de direcciones y lugares de los varios servicios que necesitaran. Como el contacto inicial para los padres normalmente empieza en las escuelas y las agencias de gobierno, se podría distribuir este guía en las instancias municipales y estatales, y también en las escuelas, para mejorar las posibilidades de que los padres de hijos extranjeros puedan seguir el proceso de forma correcta desde el principio.